



Introducción



Como misioneros empezando un ministerio transcultural, hay que considerar muchas cosas con respecto a la gente entre quienes estaremos ministrando. Nuestra participación con la gente es esencial para nuestro ministerio entre las personas y la manera en que reciben y comprenden el evangelio. No obstante, con frecuencia hallamos que el malentendido y el rechazo caracterizan la reacción del misionero ante el modo de vivir de un pueblo.

Tendemos a suponer que entendemos las razones por las que otras personas hacen ciertas cosas. Por ejemplo, nosotros llevamos puesto un reloj para saber la hora, así pensamos que todos los demás los usan con el mismo fin. Sin embargo, otra persona quizá lo luce como una decoración y no le interesa la hora ni siquiera sabe usarlo. Suponemos que todo el mundo usa la ropa como medida de modestia, pero aun en nuestra propia sociedad se puede notar que algunas prendas se usan por razones opuestas. Presumimos erradamente que nuestra práctica cultural es la manera "normal" de hacer las cosas y por ende cualquier persona que hace lo contrario es "anormal".



Entonces, ¿de qué le sirve al misionero saber por qué una persona se viste con determinado tipo de ropa o se pone un reloj? La razón debe ser obvia. Es esencial para nuestra obra saber si una persona responde por conformidad o como resultado de la convicción del Espíritu Santo. Si queremos ver que el Cristianismo sea una "manera de vivir" de la tribu que tratamos de alcanzar y no solamente una práctica religiosa, tenemos que conocer también los motivos y el raciocinio tras los cambios que ocasiona el evangelio.

El deseo del hombre de comprender los diferentes tipos de su género no es un tema nuevo. Aristóteles usó la palabra "antropología" para describir a una persona que "habla de sí misma". La palabra se deriva de las palabras griegas - antropos - "hombre" y - logos - "palabra" (que con frecuencia se traduce "estudio"), resultando en "estudio - hombre". Es una materia muy amplia que abarca muchos campos. Para no complicar nuestras discusiones, trataremos

principalmente con una sola faceta, la antropología cultural. Félix M. Keesing define la antropología cultural así: "la faceta de la antropología (estudio - hombre) que describe y procura una comprensión general acerca de las "costumbres" y el "comportamiento cultural" del ser humano. (Cultural Antropología por Félix M. Keesing, p. 1.) Se trata no solamente de "qué" hace la gente, sino también "por qué" lo hace.

La comprensión de una cultura no viene por medio de la osmosis. La persona que nace dentro de una cultura puede criarse conociendo todas las señales y cómo vivir con la gente, pero le es difícil saber por qué hace ciertas cosas. Igualmente, nunca podemos comprender de manera adecuada otra cultura simplemente por vivir en ella. El tomar este curso o el aprender cómo archivar información no garantiza un conocimiento funcional de otra cultura aunque esto sea necesario. Si el archivo de cultura que mantengo sobre la tribu no tiene uso práctico en la enseñanza y el establecimiento de la iglesia local en la tribu, es una pérdida de tiempo.

El trabajo que encaramos en la investigación de cultura no requiere mucha habilidad, sino habilidad sobrenatural. A no ser que Dios abra nuestro entendimiento (y el de ellos), estamos condenados a fracasar antes de comenzar. Estamos escuchando de más y más obras que se avivan espiritualmente debido a que el Señor abre el entendimiento de los misioneros y los guía en su enseñanza y repasos. ¿Es esto el resultado de comprender la cultura? ¡Por supuesto que sí! Sin embargo, "Si el Señor no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles."

La Cultura: una manera adaptable de vivir

Al prepararnos para comprender los métodos de estudiar la cultura, primeramente debemos comenzar a entender algunos de los principios de la cultura y la mentalidad que apoyan el estudio de la cultura. Una gran porción de este escrito está basada en partes del libro, "**La iglesia y las culturas**" por Louis J. Luzbetak.

La cultura es un diseño para la vida. Es un plan por el cual se adapta una sociedad a su ambiente físico, social, y de ideales. ("La iglesia y las culturas" por Louis J. Luzbetak pp. 60-66) Queremos asegurarle que con el uso de la palabra "adapta" no estamos diciendo que el hombre ha evolucionado. La adaptación que mencionamos es un ajuste social y no una mutación física. Usted hizo algunas adaptaciones sociales significativas al ingresar al entrenamiento de Nuevos Horizontes. Hará aún más al llegar al campo misionero. El hombre ha adaptado su estilo de vida para encarar las exigencias de su ambiente natural en tres maneras:

Físicamente - el hombre ha hecho ajustes para encajar en su ambiente físico en tales aspectos como la producción de comida y todo conocimiento y habilidad tecnológico. Cada parte de la cultura material de un pueblo demuestra esta habilidad. Miremos algunos ejemplos:

Los pacaas novas al escuchar de un avión accidentado en la selva rehusaron creer que los sobrevivientes del accidente morirían de hambre en la selva. Para los pacaas novas esto sería igual a morir de hambre estando en un supermercado.

El gobierno de PNG tenía una ley prohibiendo que se regalara ropa a los indígenas sin que fueran instruidos a lavarla y secarla. Parece que la usaban en la lluvia y no la secaban. El viento frío y la ropa húmeda produjeron enfermedades y muchas personas murieron. La grasa de marranos que untaban a sus cuerpos y sus casas llenas de humo eran de mejor beneficio para ellos. Su manera de protegerse del medio ambiente quizá no se acepta aquí, pero para ellos tenía mucho éxito.



El iglú esquimal es otro ejemplo de cómo una sociedad se ha adaptado físicamente a su ambiente. El iglú, aunque sea hecho de nieve, provee protección y calor contra el frío. Las casas provisionales de las tribus nómadas como los "hojas Amarillas" de Tailandia son mucho más convenientes para su estilo de vida que algo permanente.

La producción de comida de los inca fue increíble. Ellos aprovecharon valles que según agricultores modernos escasamente alimentarían entre tres y cuatro mil personas y por medio de formar terrazas y la irrigación hicieron que mantuvieran más de 100.000 personas. Hicieron esto muchos años antes de llegar la tecnología moderna. Ellos adaptaron su cultura para hacer lo necesario para sobrevivir.

Socialmente - Sistemas políticos, la organización por familias, y las leyes son ejemplos de la adaptación social. Es un plan según el cual una persona debe relacionarse con sus contemporáneos. Las prácticas polígamas de muchas tribus en las que trabajamos como entidad misionera pueden ser anti - bíblicas, pero estas sociedades dependen de ellas para llevar a cabo su estilo de vida. Aquellas prácticas proveen el sistema de "seguros sociales" para muchas personas al envejecerse y obreros adicionales para una economía saludable.

El matrimonio de los levitas del Antiguo Testamento proveyó un método para aquella sociedad de traspasar la herencia de un hermano que murió sin hijos.

Ideológicamente - (la manera en que el hombre razona)

El hombre maneja su ambiente ideológico por medio del conocimiento, el arte, la magia, la ciencia, la filosofía, y la religión. Muchas de las

explicaciones para la creación, la medicina y los tabús nos parecen ridículas, pero satisfacen completamente a la persona tribal.

Cuando nosotros decidimos si debemos hacer algo o no, por lo general se hace con base en lo que nos va a costar (economía). Las culturas que hacen enfoque en la religión como un fundamento para el raciocinio, razonarían desde la perspectiva de la confiabilidad de los ritos y ceremonias que se hacen para asegurar el éxito. El joven japonés depende principalmente de la elección de sus padres (especialmente su madre) con respecto a su esposa. Después de todo, ¿quién lo conoce a él y sus necesidades mejor? En muchas culturas del medio oriente, una pareja joven quizás nunca se conozca hasta el día de la boda. En la mente de estas personas, su raciocinio es igual de normal como el nuestro con relación al matrimonio basado en el amor.

Los aztecas opinaban que la guerra tenía como propósito proveer esclavos y sacrificios humanos para los dioses. Los españoles peleaban para matar. El resultado fue la caída de la civilización azteca.

Las diferencias en las culturas realmente son las respuestas diferentes a los mismos problemas humanos físicos, sociales, e ideológicos. Las áreas en que un grupo de personas encara aquellos problemas son lo que llamamos los "universales." Estos problemas y el criterio que se usa para solucionarlos hacen que cada cultura sea diferente de las otras. Son las únicas soluciones significativas y exitosas para aquellos problemas.

"Las culturas son diseños exitosos para la vida. Por lo general proveen una disminución distinta a las tensiones y proveen la organización, el equilibrio, la seguridad, y la satisfacción necesarias para la existencia humana. La verdad es que algunos patrones adaptables hacen surgir nuevos problemas y crean tensiones y frustraciones en vez de disiparlas. ...la cultura no es más que la manera en que una sociedad trata de ser exitosa. La cultura es solamente un plano o plan que promete el éxito." (Kluchohn and Kelly, 1945: 86)

Aunque sabemos que todas las culturas son diferentes y únicas, por hábito evaluamos otra cultura usando la nuestra como la vara de medir. "Los detalles de un plano o plan van a diferir de una sociedad a otra y ningún estilo de vida es exactamente igual a otro. De verdad las culturas son tremendamente variables; las culturas son únicas. Por supuesto, algunos de los planos tienen más similitudes en sus detalles que otros.

Las culturas "recogedores de comida" analfabetas por ejemplo, tienen patrones económicos, sociales, y religiosos tremendamente similares; sea que estos "verdaderamente primitivos" se encuentren en las selvas tropicales del África, el norte de Luzón, en el sur oriente de Asia, o América,

las sociedades de una economía pastor-nómada también tienen maneras de vivir que concuerdan en muchos aspectos." (op cit. Luzbetak, pp 61)

La Cultura: Un estilo de vida integral

La cultura abarca todas las áreas de la vida, y todo lo que se hace por una persona es su expresión de aquella cultura. Se incluyen no solamente las áreas obvias tales como la recolecta de la comida, las viviendas, la ropa, los hábitos de comer, el matrimonio, la familia, la propiedad, el gobierno, la guerra, la religión, etc... sino también incluye la estructura u organización de las distintas partes. "El montón de basura es una parte de la cultura igual que las obras de Beethoven, Dante, y Miguel Ángel. Para el antropólogo, el caníbal hambriento que salvajemente consume una porción de la pierna de un hombre no es menos "culto" que una gran autoridad sobre la "ética" que mordisquea de manera refinada una pierna de cordero." (Luzbetak)

Debido a que es una manera de vivir completa, los cambios en la cultura, sean a propósito o no, con frecuencia afectan toda la cultura. Por ejemplo, cuando los británicos prohibieron el matrimonio por intercambio entre los tiv y lo reemplazaron con un precio por la novia, muchos problemas surgieron en toda la sociedad. La estructura política ya no tenía autoridad para controlar los arreglos para matrimonios de modo que perdió el respeto de los jóvenes. Las esposas ya no contaban con su posición de status asociada con la de una esposa de intercambio, así que se volvieron muy independientes.

La cultura: Una manera única de vivir

Una de las trampas más comunes en cualquier actividad cultural es la tendencia de olvidarnos de que cada cultura es única. Cada diseño para la vida tiene una personalidad o individualidad propia. Hay una tendencia general para cualquier observador de diferentes culturas de interpretar de manera igual los patrones de comportamiento cuándo y dónde se hallen similitudes aunque sean superficiales. Detalles, usos, funciones, y valores idénticos se atribuyen a costumbres similares. Así, aunque el alto valor que se atribuye a la virginidad en algunas partes del mundo tiene un fundamento económico en vez de religioso, el extranjero sin experiencia al observar cómo tienen en alto valor a la novia, se admirará de ellos por sus estándares morales altos cuando en realidad ellos estiman a una virgen por razones económicas en vez de morales o religiosas. El precio de la novia de una mujer virgen es mucho más alto que para una mujer no virgen.

Si el cristianismo que enseñamos a un grupo étnico no da prueba de ser una manera de vivir exitosa, hemos errado al blanco; hemos producido nada más que otra religión.

Tan obvio como todo esto le parezca, la verdad es que este principio es violado comúnmente. Aunque sabemos que todas las culturas son

diferentes y únicas, por hábito evaluamos otra cultura usando la nuestra como la medida.

- ❖ Por ejemplo: “Los norteamericanos tienden a considerar la corrida de toros de los españoles como “una matanza injustificable, no equitativa, y cruel de un animal indefenso e ignorante por una persona que cuenta con la gran ventaja de la mente humana.” Pero para el español, la corrida es un “tipo de ballet”, una victoria de arte sobre la fuerza bruta, un espectáculo de valentía, una fiesta verdadera.
- ❖ Dos franceses educados que observan un partido de fútbol americano pueden inclinarse a decir que “el fútbol americano no es un deporte, sino que nada más que fuerza bruta, nada de arte sino salvajismo, nada de entretenimiento sino una serie sin fin de interrupciones que se llaman “huddles”. Los dos espectadores franceses estarían llegando a conclusiones acerca del fútbol americano pensando en lo que sería su propio fútbol si se jugara de la misma manera tan “brusca” y “antitécnica” y con tantas “interrupciones.” Al considerar la actividad con los valores americanos en mente, el fútbol americano es un “deporte”. (op cit pp 68-69)

Ninguna sociedad es igual a otra, sin embargo un previo conocimiento de una cultura nos puede ayudar a comprender otra parecida, de modo que el leer sobre una cultura de América latina nos puede ayudar a adaptarnos a la vida en otro país de América latina. Por otro lado, estos “previos conocimientos” serán la fuente de muchos prejuicios. Hay mucha similitud entre las culturas británica y australiana, pero cada una es única. Aun los grupos diferentes dentro de la misma cultura en general son únicos. No podemos presumir que después de estudiar a los yanomami de Venezuela comprenderemos bien a los yanomami del Brasil.

Luzbetak dice: “En teoría es posible que dos culturas cuenten con el mismo contenido pero sean organizadas de manera diferente, igual que es posible tener dos edificios de materiales similares pero de una apariencia muy diferente.”

- ❖ ¿Cómo afecta nuestro trabajo como misioneros el hecho de que la cultura es una manera de vivir? ¿De qué aprovecha saber que la cultura en que nos encontramos es “adaptable, total y única?”

Nos enseña a respetarlos. En vez de reírnos de ellos les tendremos respeto en cuanto a la manera en que han adaptado sus valores, relaciones, y modo de vivir físico para solucionar los problemas de su ambiente.

Nos ayuda a comprenderles. Aunque vemos que es necesario que algunos aspectos de su sociedad cambien junto con el esparcimiento del evangelio, podemos comprender que aquellos cambios no serán fáciles. Podremos comprender por qué les es difícil dejar los hábitos antiguos ya que

sabremos que su "antigua manera de vivir" tiene mucho significado para ellos. De esta manera vivieron durante muchos años. Nuestras enseñanzas son nuevas y diferentes a su manera de pensar. ¿Por qué deben dejar un estilo de vida que les sirve para seguir algo cuyo éxito no ha sido probado?

Nos ayudará a organizar nuestra enseñanza según la necesidad que ellos sienten. Demasiados misioneros enseñan cosas que no tratan con aquellas necesidades. Nos probará que el "evangelio" tiene que ser una forma de vida para ellos. Una manera mejor, y que funciona. "El cristianismo debe ser presentado como sabiduría divina que tiene el fin de enseñar a todo hombre cómo adaptarse a los problemas de la vida de una manera real y significativa." (Luzbetak) Si el cristianismo que enseñamos a un grupo étnico no da prueba de ser una manera de vivir exitosa, hemos errado al blanco; hemos producido nada más que otra religión.

Cultura: Adquirida por la enculturación

Las abejas y las hormigas cumplen sus deberes sociales y todo su modo de vivir sin ningún entrenamiento previo. Para ellas, el nacer es igual a ser socializada. Entre las abejas y las hormigas la socialización es instintiva. Su manera de tratar con el ambiente y de sobrevivir es meramente biológica, un asunto de herencia y genes. En cambio, el hombre no puede sobrevivir solo. Tiene que APRENDER a arreglar las cosas en su ambiente físico, social e ideológico. El proceso de aprender una cultura es conocido por "enculturación"

"Debido a que la cultura no se hereda biológicamente sino se adquiere por medio del aprendizaje, un hombre chino se comporta como un hombre chino porque fue enseñado a portarse como un hombre chino. Él piensa, habla, siente, y se comporta "como los chinos" no porque tiene sangre china en su organismo o que tiene alguna clase de genes chinos responsables por aquel comportamiento típico, sino porque no ha aprendido a pensar, sentir o llevarse de ninguna otra manera", tal como un africano, alemán o australiano.

La enculturación es un tipo de adopción ya que ciega a una persona ante otras maneras de comportarse.

Lo que no se aprende sino que se hereda no puede ser considerado cultura. El hecho de que un americano come y que hay una diferencia fisiológica entre hombres y mujeres americanos no constituye parte de la cultura de éstos. En cambio, el hecho de que los americanos preparan y toman helados y que las mujeres usan pintalabios pero los hombres no, es parte del estilo de vida americano.

La enculturación es un tipo de adoctrinación **ya que ciega a una persona ante otras maneras de comportarse**. La persona aprende estas lecciones a tal medida que, a pesar de su intelecto y libre voluntad, sus acciones, presunciones, motivaciones, valores, las cosas que fabrica, lo que hace, el habla que usa, y sus pensamientos raras veces están en conflicto con los de sus contemporáneos.

El individuo aprende el comportamiento "normal" y así vive. **Este comportamiento aceptado llega a ser tan automático y natural que la persona considera su cultura como "normal"** para cualquier ser humano sin saber que puede haber otras maneras de pensar, hablar, y portarse que son igual de "correctas". En nuestra cultura se nos enseña desde temprano en la vida a comer usando una cuchara o un tenedor; que el comer con nuestros dedos es "primitivo" y "salvaje". No obstante, parece que dejamos a un lado nuestros propios principios al comer frutas, palomitas, maní, o aun un pedazo de pan; comemos tales cosas usando nuestros dedos como "primitivos y salvajes."

Un misionero en Madagascar explicó que a los nativos no se les ocurre meter un tenedor en la boca porque "¿quién sabe en cuántas otras bocas ya ha estado?" Ellos están seguros que sus manos no han entrado sino en sus propias bocas. Los alemanes se escandalizan al ver a los americanos comiendo maíz tierno aún en la mazorca ya que para los alemanes el maíz es comida de caballos y marranos, no es para el consumo humano. Nos indigna y repugna la manera en que algunos malayos aderezan el cerdo; el cocinero mastica el jengibre con sal y escupe el condimento sobre la carne. La manera aceptable de amasar la masa en algunas áreas aisladas de Europa es con los pies, y también es más fácil machucar el repollo para el sauerkraut pisándolo ahí mismo en el tonel. Según ellos, así se prepara el sauerkraut más sabroso.

Los indígenas navajo se repugnan sólo pensando en comer algo tan baboso y hediondo como el pescado, mientras el libro "Pastizales Verdes" por Marc Connely describe el cielo de los negros como un lugar donde cada persona recibirá por lo menos una vez por semana una gran comida de pescado durante toda la eternidad. Así, el cielo del negro se convierte en el infierno del navajo.

Sería difícil imaginarnos mordisqueando un pedazo de perro asado o disfrutando de un plato de arroz con gato, sí, aquel felino que ha sido parte de la familia y que ha dado a todo el vecindario decenas de su género.

Sin embargo, en algunos países civilizados el gato asado es igual de apetitoso que el pavo relleno. Entre algunos indígenas de México, se crían los perros principalmente para consumirlos. Los nuer del África no piensan tomar la leche de vaca hasta que esté "lista". La guardan en una calabaza y la dejan al sol durante tres días. Otras culturas africanas que no tomarían

algo tan repugnante como las secreciones de las glándulas mamarias de un animal, piensan que los ratones, las culebras, y las lombrices son deliciosos.

Dejando el tema del menú transcultural a un lado, si fuéramos a la India nos parecería extraño que por el hecho de que el papá de un joven era barrendero, él no tiene otra opción sino que ser barrendero también. El sistema de castas es considerado por la gente menos sofisticada de la India y otras partes del mundo hindú como algo que tiene sentido, algo bien culto, hasta sagrado, mientras generalmente para el no hindú el sistema le parece incomprensible y muy injusto.

Por comprensivos que seamos, estaríamos muy tentados a regañar, hasta despedir a nuestro cocinero que constantemente rehúsa barrer el arroz que había dejado caer al piso. A pesar de nuestra tolerancia, tendríamos la inclinación de no tomar en cuenta que nuestro cocinero no es barrendero y por ende nuestras órdenes son irracionales y desconcertantes.”

“No todo lo que se aprende de la sociedad en que crece una persona debe ser considerado relativo. Se aprenden muchas cosas que son verídicas en el sentido objetivo, de acuerdo con el raciocinio, la filosofía, la ciencia, y la teología. Al mismo tiempo, lo que es relativo se aprende como si fuera absoluto, como si tuviera un valor tan universal como la humanidad.

Por ejemplo, pensamos que la manera normal de descansar es sentarnos en una silla “cómoda”. Pero lo que es cómodo en una cultura quizás no sea tan confortable en otra. Para muchos grupos primitivos, si no para la mayoría, la comodidad no depende de una silla. Para ellos la manera correcta de descansar es estar en cuclillas, recostarse sobre una estera dura o en el mismo suelo, o pararse sobre un solo pie como las aves acuáticas zancudas, primero descansando una pierna y luego la otra. Puede que le parezca ridículo que el padre de un recién nacido guarde cama durante varios días quejándose de los “dolores del parto” mientras la mamá, muy poco después del parto, tiene que reanudar su trabajo en el huerto. Hoy por hoy, esta práctica conocida por “couvade” es tan natural y significativa en algunas

El proceso de enculturación es tan completo y sutil que hasta las reacciones emocionales y los movimientos musculares reflejan la preparación cultural de una persona.

sociedades como es el dar un abrazo para nosotros. En cambio, consideramos los cosméticos, el masticar chicle, el uso de pantalones, el cortejo, el noviazgo y miles de otras costumbres como normales para cualquier humano, sin reconocer que estas mismas costumbres tal vez parezcan impropias y repugnantes a otras sociedades. Si preguntáramos a un griego antiguo qué pensaba de las magníficas catedrales góticas de Europa, sin vacilar replicaría que eran bárbaras y extremadas.

La cantidad de cosas "apropiadas" que una persona tiene que aprender realmente es inmensa. En su infancia se le enseña a una persona los fundamentos de la manera "correcta" de comer (con manos limpias, usar una cuchara o un tenedor, sentarse a la mesa en vez de acuclillarse en el piso alrededor de un plato común y comer con las manos, o con palitos); el niño aprende la manera apropiada de hablar (no hablar como un bebé, decir "roto" en vez de "rompido"); el niño pronto aprende lo básico sobre la higiene personal y cómo "hacer su necesidad" de manera respetable y aprobada. Al transcurrir los años, el niño aprende a vestirse sin tanta ayuda de otras personas. El niño tiene orgullo de saber cómo amarrar sus zapatos por sí solo y de acuerdo con un sistema definido y correcto. De igual manera, la corbata tiene que ser amarrada de manera específica aunque varias maneras son posibles teóricamente. Hay que peinarse de manera correcta. Una persona constantemente está aprendiendo cómo debe hacer las cosas, hablar y aún sentir y pensar. En poco tiempo la persona aprende las lecciones de tal manera que el pensar, hablar, sentir o comportarse de otra manera requiere un tremendo esfuerzo contra sí mismo. Así que, la cultura afecta profundamente el comportamiento y la personalidad de una persona.

Desde su niñez, y aún desde el día de su nacimiento se le enseña a una persona a conformarse con las normas reconocidas. Los compañeros y las personas mayores se esfuerzan para enseñar a la persona lo que es práctico, útil, correcto, verdadero, gentil, y prudente. La persona es castigada y burlada por apartarse del camino correcto, felicitado y galardonado por el comportamiento "culto" y "correcto", un entrenamiento que en cierta medida continúa hasta que se muera. El proceso de enculturación es tan completo y sutil que hasta las reacciones emocionales y los movimientos musculares reflejan la preparación cultural de una persona. A veces los americanos consideran a los chinos como "tímidos" y "sospechosos," mientras los chinos piensan que los americanos son "orgullosos" y que se comportan "como si fueran los dueños del mundo."

A veces los grupos étnicos se reconocen por las expresiones de la cara. Aun los movimientos faciales de una persona enojada, su respiración, el volumen, el tiempo y el ritmo de su hablar (y, por supuesto, la elección de nuestras palabras vehementes) varían de cultura a cultura dependiendo de lo que aquella sociedad considera la manera "correcta" de estar enfurecido. La enculturación es tan completa y sutil que ha alcanzado a acondicionar algunas de nuestras glándulas, músculos involuntarios, y sistema nervioso. Los americanos vomitarían o estarían repugnados si un plato lleno de lombrices se colocara ante ellos, mientras al ver la misma cosa, las caras de algunos africanos se iluminarían de deleite y expectativa. Nos reímos, lloramos, y nos desmayamos en los "momentos apropiados"; "apropiados" tal vez en América, pero no siempre "apropiados" en Japón, Laponia, o Fiji. Los patrones de comportamiento que uno aprende en el proceso de

enculturación, como lo dicen Klunkhon y Kelly, podrían ser “racional, irracional, y no racional”. (cf. 1945: 89-90,97).

Admitir lo minucioso de este acondicionamiento cultural no es una negación de la voluntad humana. El reconocer la importancia del papel de la cultura en el comportamiento humano de ninguna manera implica que la persona es un esclavo indefenso de la cultura; no es un robot. Además, los patrones no son tan específicos como tendemos a imaginar sino una gama de posibles maneras de comportarse.

Sobre todo, siendo que una de las características más importantes de la cultura es su tendencia a cambiar y que el cambio sólo puede ocurrir si los portadores de la cultura pasan más allá de las variaciones de comportamiento permisibles, sin duda la persona no es un esclavo de la cultura.

La cultura de un hombre lo moldea y lo presiona, pero no lo encadena.

La cultura sólo ofrece “guías potenciales” para solucionar los problemas humanos; la cultura sólo “tiende a ser compartida.” (Kluchohn y Kelly, 1945: 97-98). Una persona puede apartarse de las costumbres establecidas y aprobadas, así que la cultura de un hombre lo moldea y lo presiona, pero no lo encadena. (Luzbetak, páginas 73-78).

Es este principio de que “la cultura se aprende” que distingue al hombre de los demás animales creados. Los animales pueden vivir en grupos sociales y aun desarrollar patrones de comportamiento pero son “incapaces del comportamiento simbólico que el aprendizaje cultural presupone.” (p.99) Los animales no razonan, simplemente imitan.

Entonces, ¿cómo sucede este proceso de enculturación? Obviamente no podemos tomar un curso que se llama “Como Ser Hispano”, pero siendo que es algo que se aprende, ha de haber algún proceso por medio del cual nuestra “forma de vivir” es transmitida de una persona a otra. Hay tres maneras:

❖ **La instrucción técnica:**

- Una porción de nuestra cultura que es transmitida de manera muy organizada y estructurada. Una persona asume el papel de “maestro” e “instruye.” Las madres yurok personalmente enseñaban a sus hijas a tejer los cestos que usaban para cocinar.
- En algunas culturas de Nueva Guinea todos los jóvenes que “llegan a la edad” son llevados a un lugar secreto donde se les enseña “las cosas de la vida”.

- La instrucción técnica es "instrucción directa e intencionada que se llama educación". Los "estudios" simplemente son una forma especial de educación, es decir, cuando un educador asignado por la sociedad enseña en un lugar y tiempo específico.
- ❖ **La Instrucción Formal:**
 - Otra forma de enculturación proviene de la enseñanza formal que se caracteriza por ser correctiva e intencionada. Al reprender a un niño jopi, se le dice: "No, no. Así no lo hacemos los jopi". Pero no siempre es correctivo, por ejemplo en el caso de un niño que aprende a usar un tenedor imitando intencionalmente las acciones de sus padres.
- ❖ **La Instrucción Informal:**
 - Aprendemos la mayoría de nuestra cultura sin saberlo por medio de la imitación incidental. Esta tercera manera de adquirir cultura es quizás más importante de lo que la mayoría de nosotros sabemos. Es una manera natural de aprender; por ejemplo, la mayoría del aprendizaje de lenguaje se logra por medio de asimilación y no por los esfuerzos intencionales del aprendiz, los mayores, los compañeros, o los maestros. Así que, la imitación incidental de comportamiento es un proceso muy natural.

El choque cultural y las adaptaciones del misionero.

Nosotros decimos que somos capaces de conocer el carácter de una persona al observar con quién anda, ya que presumimos que una persona tomará los malos caminos de sus compañeros. Por la misma razón, se dice a los niños que "un poco de levadura leuda toda la masa". En cambio, a los padres se les recuerda que "las palabras enseñan pero el ejemplo atrae." No se le da al italiano instrucciones especiales sobre la manera de hacer ademanes, tampoco practica sus gestos abundantes y expresivos delante de un espejo. Sin embargo, de alguna manera, casi todos los italianos que uno conoce parecen ser igual de elocuentes en el uso de sus manos como son con la lengua. Ellos aprenden sus gestos italianos por medio de la imitación incidental. El hecho de que una gran parte de nuestra "manera de vivir" se aprende informalmente es una de las razones por las que la investigación de la cultura es muy difícil.

Debido a que esto no se aprende por medio de esfuerzos conscientes, raras veces podemos expresar precisamente "por qué" hacemos alguna cosa. ¿Por qué habla el italiano de manera tan animada? Sólo podemos decir, "porque así él se expresa mejor." O, ¿por qué cubrimos la boca al bostezar? ¿Impide el esparcimiento de microbios? No. Si fuera así también lo haríamos al reírnos. ¿Es descortés? ¿Por qué? No podemos responder estas interrogantes que preguntan "¿por qué?" ya que no se dieron razones legítimas cuando aprendimos estos modales. Simplemente "así se hace".

Hemos aprendido qué hacer en aquellas áreas y este comportamiento nos ha sido inculcado de tal manera que nos parece normal.

¿Qué impacto tiene este principio en nuestro trabajo como misioneros? Obviamente nos ayuda a comprender cuán significativa es una cultura diferente para las personas que viven en ella. Ellos nos ven a nosotros como "diferentes" igual que nosotros los miramos a ellos. Nosotros hemos aprendido nuestra cultura y también lo han hecho los nativos de la tribu en que vivimos. Si nosotros hemos aprendido nuestra cultura en vez de heredarla, podemos aprender otra, es decir, adaptarnos.

Los cambios que el Señor desea hacer en aquella cultura quizás no ocurren tan rápidos como queremos, tal vez porque no comprendemos bien cuán profundamente inculcada es la antigua manera de vivir. También tenemos que comprender no solamente lo que la gente hace, sino también por qué lo hace. Lo que nosotros consideramos "bíblico" en una área puede ser principalmente cuestión de cultura.

Otro impacto que tiene este principio en nuestro trabajo es el saber cómo ellos enseñan. Muchas de las cosas que enseñamos de manera técnica serán enseñadas por medio de ejemplo o imitación. Algunos de los primeros misioneros entre los Pacaas Novas fueron considerados borrachos cuando se pararon frente a un grupo para predicar. En aquella tribu, la única razón por la que una persona estaría en pie delante de todos para hablar es porque está borracha. La "dramatización" que hicieron los misioneros de las historias del Antiguo y Nuevo Testamento entre los bisorio era un método de enseñanza (o por lo menos un método de entretener) que ya existía en aquella tribu. Las verdades nuevas siempre son más fáciles de asimilar si se presentan de manera apropiada.

Cuando una persona sale de su país para vivir en otro, es como un pez fuera del agua. Ella sale de las condiciones físicas, sociales e ideológicas en las que aprendió su cultura, y tiene que ajustarse a su ambiente nuevo o luchar desesperadamente y sin esperanza hasta que sea abatida por el cansancio y la sofocación cultural. Las primeras semanas y a veces hasta meses que se gastan en un nuevo ambiente cultural son los más críticos. Durante ese tiempo el misionero recién llegado se encuentra inundado no solamente por vistas, sonidos, olores y sabores nuevos, sino un nuevo lenguaje y una manera nueva de comportarse también. Las señales antiguas y bien conocidas ya no sirven, fueron reemplazadas por una cantidad de sonidos que supuestamente son otro idioma. Las señales y las expectativas a las que está acostumbrado en su "hogar", fueron arrebatadas y cambiadas por otras que a veces no tienen significado sino que a veces le son repugnantes. Estas "sacudidas" como las llama Luzbetak, vienen con más frecuencia e intensidad para los que viven entre los grupos tribales.

El estar en un ambiente social nuevo causa una ansiedad emocional que tiende a acumularse en una persona; la incapacidad de prever lo que harán sus anfitriones; la incomodidad de no saber cómo debe reaccionar o manejar una situación en aquella cultura. Los efectos de aquellas sacudidas pueden acumularse hasta que el ministerio del misionero esté tremendamente impedido o aun se acabe. Se llama esto "trauma o choque cultural". Puede haber dos formas de choque cultural:

- **Hacerse nativo**

Esto sucede cuando la persona comienza a aceptar sin consideración toda la moral y estándares de aquella sociedad aún cuando la enseñanza bíblica claramente contradice la cultura. Se puede caracterizar por un deseo anormal de ser aceptado por la gente, incluyendo cambios drásticos en el vestir, la comida, aun la moral. Algunos de los síntomas de choque cultural tipo "hacerse nativo" son: aceptar y tomar sin discreción las costumbres nativas con una tendencia a renunciar a sus valores de antes; amistades anormales con la gente nativa; un hambre para la aceptación que le lleva a dejar sus valores. Un misionero admite que en un tiempo deseaba tan fuertemente ser aceptado por la gente que comenzó a vestirse únicamente en su traje de baño. El uso de un traje de baño no es un problema en sí, pero él estaba comenzando a ordenar su estilo de vida según los estándares tribales, llegando tan cerca como podía en su manera de vestirse sin hacer caso a su conciencia. Hay casos en que algunos misioneros participaron en pecado con la gente tribal porque dejaron a un lado los deseos de Dios para sus vidas con el fin de "identificarse" con los nativos.

- **Hacerse anti-nativo**

Esto es lo contrario. La persona contrasta todo lo de la sociedad receptora con las costumbres y la cultura de su "hogar" haciendo caso omiso a la libertad permitida por Dios en áreas no morales y no bíblicas. Es presumir (sin admitir) que las costumbres y los valores tan significativos de su país son los únicos estándares bíblicos. Algunos de los síntomas de choque cultural anti-nativo son: aferrándose tenazmente y sin vacilar a su propio estilo de vida y valores, una determinación de permanecer leal a su propia nacionalidad, cuestionar continuamente las acciones y los valores nativos, el anhelo por su propio hogar, resentimiento continuo de las interrupciones y el estilo de vida de los nativos, irritación con la menor incomodidad física, etc...

Cualquier de las dos reacciones, el hacerse nativo o el hacerse anti-nativo impide mucho o hasta destruye el ministerio del misionero.

Cualquiera de las dos reacciones, el hacerse nativo o el hacerse anti-nativo, impide mucho o hasta destruye el ministerio del misionero. Aunque hay que tratar esto de manera seria, el misionero puede animarse en el conocimiento de que el hombre ha padecido de ambas formas de "choque cultural" desde

la torre de Babel. Es una condición no limitada a la obra misionera. Les ha pasado a los emigrantes, diplomáticos, turistas, comerciantes, y hasta los antropólogos. La mayoría no solamente sobreviven, sino se adaptan hasta el punto de sufrir un tipo de "choque cultural revertido" al regresar a sus hogares. Un antropólogo que estaba dispuesto a hablar de sus luchas en esta área comentó:

"Mi primer viaje de estudios al extranjero fue a la India, donde mi intención era hacer un análisis de los trabajadores en fábricas urbanas. Hice los contactos iniciales con los miembros hindúes de una universidad local y al parecer todo me iba bien. Un maestro de una escuela local tuvo la responsabilidad de llevarme a una "ciudad fábrica" aproximadamente a 80 Km. de distancia de la universidad y encontrar alojamiento para mí. Tomé una habitación que él me encontró en el segundo piso de un edificio sobre una calle angosta y oscura."

"En la calle de abajo había un templo hindú que pude ver muy bien desde la ventana. Durante el día los adoradores hindúes llegaban al templo y hacían sonar un gongo, derramaban agua sobre el "Shiva Lingam" como un acto de adoración, y recitaban oraciones hindúes. También, los rezos de los sacerdotes brahmin con frecuencia se escuchaban. El piso del templo estaba húmedo, brillante, y sucio debido al agua derramada y los innumerables pies descalzos de la gente que venía para adorar. Ocasionalmente entraban vacas al templo para comer las flores que los feligreses habían dejado. Mi habitación estaba un poco sucia y también albergaba ratones. Cuando yo salía, la gente del vecindario me miraba como si viniera de Marte. Aunque había presencia de europeos y americanos en la ciudad, ellos nunca llegaban a este sector. Yo había estudiado y podía hablar un poquito del Hindú pero era demasiado tímido para usarlo con frecuencia; y cuando hablaba, parece que la gente tenía dificultad en entenderme. Al experimentar cada vez más nerviosismo en ese ambiente, decidí ir a un pueblo cercano donde había algunos trabajadores que iban cada día a la ciudad. Otra vez el maestro de la escuela organizó los detalles para mí y me encontró un albergue en una casa de huéspedes del gobierno."

"No había otros huéspedes pero había un servidor cívico que hablaba Inglés que vivía enfrente y que estaba dispuesto a servir como intérprete. Conseguí un trabajador doméstico provisional de un pueblo cercano. Mi próxima tarea era empezar las entrevistas con la gente del pueblo pero yo era demasiado tímido e insistía en postergar lo inevitable. Podía hablar lo suficiente con el trabajador doméstico para enviarlo al mercado para comprar té y algunos comestibles. El criado hizo cómo le fue ordenado con la excepción de algunos detalles que malentendía. Cuando regresó del mercado, preparó el té. El cuarto carecía de muebles excepto una mesa y un par de sillas. Cuando extendí la mano para tomar el azúcar que estaba en una bolsa de papel así como fue comprado, vi que estaba lleno de hormigas. Tomé el azúcar, saqué las hormigas e instruí al sirviente que lo pusiera fuera del alcance de los insectos."

"Me tomé el té inquietado por el criado que se sentaba en cuclillas al lado de la mesa observando cada movimiento mío como si yo tuviera dos cabezas. Tenía el fuerte deseo de estar a solas pero no estaba seguro que podía explicarlo de manera apropiada al siervo sin herirlo. Además, el siervo era del pueblo donde yo quería hacer mis estudios."

"Finalmente se fue el sirviente y me fue un gran alivio. Sin embargo, después de haberse ido, encontré la bolsa de azúcar en la otra silla y una caravana de hormigas que iban y venían llevando el azúcar. La presencia de estas hormigas y mi incapacidad de manejar lo que debía haber sido una situación simple fue muy irritante."

"Cuando llegó la noche, yo estaba muy incómodo por los muchos sonidos desconocidos que venían del pueblo cercano y del campo alrededor. Todos los cantos de los pájaros eran extraños y había un constante latido de lo que más tarde supe eran chacales. No pude dormir bien esa noche. Al amanecer, yo estaba tan irritado por todo lo desconocido que salí y tomé el primer tren a la ciudad. Volví a mi familia en la universidad y la ciudad sin despedirme del anfitrión. No obstante, volví al lugar de mis pruebas después de varios días y me quedé por un año para completar mis estudios. La mayoría de lo que era desconocido y espantoso en la primera semana llegué a comprender y no me fue desagradable después de acostumbrarme a mi ambiente nuevo. Aprendí a movilizarme libremente tanto por la ciudad industrial como por los pueblos cercanos y usar el hindú de manera tolerable con los nativos." (Introducing Social Change, Arensberg and Niehoff, 234-236.)

Los misioneros también padecen de las "sacudidas" culturales y el "choque" o trauma que nos dejan atascados culturalmente dentro del país, o nos mandan de regreso a nuestro hogar. Una familia fue al campo misionero dedicada al trabajo como cualquiera de nosotros. Ellos convencieron a la junta directiva que permitiera que entraran directamente a la tribu. Dentro de los primeros quince días la esposa estaba tan alterada emocionalmente que el marido tuvo que cubrir las ventanas con tablas. Al pasar aproximadamente 10 semanas, volvieron a Estados Unidos.

¿Por qué no pueden algunos acostumbrarse a la vida en una cultura nueva mientras otros lo hacen exitosamente? ¿Es un problema espiritual o una falta de dedicación? Para algunos quizás sea así, pero también es cuestión de temperamento y personalidad. "Algunas personas parecen tener más tolerancia y menos dificultades que otras al encarar situaciones nuevas y poco usuales. Es posible que tuvieran más contacto con culturas diferentes en años pasados. El contacto con una variedad de ambientes culturales en su niñez, los viajes, el aprendizaje de otro idioma, o aun los estudios de otras maneras de vivir por medio de libros pueden ser útiles para desarrollar la adaptabilidad que facilita los puentes culturales.

Sin embargo, nadie es un camaleón cultural a no ser que haya dejado atrás su propio trasfondo cultural, que pocas veces sucede. Así que, casi todo

contacto prolongado con otro sistema cultural ocasionará algún choque y exigirá un poco de adaptación." (op cit, p. 234)

Debido a que nosotros de manera consistente sufrimos por estas sacudidas, hay algunas cosas que podemos hacer para prepararnos con el fin de aguantarlas y así evitar el choque.

Anticipar las áreas de dificultad

La mayoría de nosotros hemos experimentado algunas sacudidas al escuchar historias de los misioneros. Podemos comenzar a percibir las áreas en que sufriremos primero o fuertemente. Un área obvia es la comida. ¿Por qué nos son problemáticas algunas comidas que jamás hemos ingerido? ¿Será la textura? A un joven indígena no le gustó la carne molida la primera vez que la probó porque "ya estaba masticada". Quizá le es difícil cuando se da cuenta de lo que está comiendo, o el no saber lo que es. Para la mayoría de nosotros, es difícil comer los monos ya que parecen humanos. El perro se consume en las culturas desde México hasta Indonesia sin que se presenten problemas de salud. En algunas culturas se consumen hasta las tarántulas y las ratas.

La higiene, o falta de ella puede ser una fuente de las sacudidas culturales para algunas personas. ¿Molestan los olores corporales? ¿Podemos decir honestamente que disfrutamos de estar en la casa de alguien donde no solamente hay desorden sino también suciedad y grasa? En algunos grupos étnicos de PNG, además de permitir que los marranos anden por las casas, algunas mujeres les dan el pecho. Estas mismas dan el pecho a los niños de otras personas (incluyendo a los de los misioneros). Tendemos a sufrir las sacudidas al adaptarnos a diferentes normas de **ética**. En el sur de Estados Unidos se enseña a los niños a respetar a los adultos diciéndoles "Señor, o Señora". Algunos niños de estos sureños que estudiaron en escuelas en el norte han sido corregidos por "burlarse" de los adultos. ¿Cómo nos va a "impactar" cuando en una cultura se reparten las pertenencias de alguien antes de que se muera? ¿Cómo nos afectarán los temas "groseros" que libre y abiertamente son el enfoque de bromas en algunas sociedades?

Nuestro concepto del **tiempo** puede ser una constante fuente de irritación cultural. Muchos de nosotros nos ponemos impacientes con otras personas que no son puntuales o que no ponen como prioridad terminar un proyecto. ¿Qué problema tendría usted si insistiera en pagar a su obrero por horas?

Muy pocas culturas enfatizan la **privacidad** como nosotros. Cuando el ómnibus se detiene en plena vía para que la gente salga a hacer sus necesidades, no siempre se define cuál lado de la carretera es para los hombres y cuál es para las mujeres. El mismo problema existe en la fascinación que tiene la gente indígena con nuestra "casita de atrás", cuando ellos insisten en observar lo que sucede adentro. ¿Cómo se siente cuando la

gente se pone a observarlo a usted mientras come, "como si tuviera dos cabezas?"

Los **valores y los estándares** se definen de manera muy diferente en otras culturas. Algunas sociedades hablan libremente de las funciones corporales como la menstruación y la menopausia, el acto sexual y la natalidad; áreas que nosotros consideramos "restringidas" para la conversación casual. En nuestra sociedad la enfermedad y la muerte se mantienen fuera de la vista pública. Algunos de nosotros quizá nunca hemos visto un difunto, ni hemos observado a una persona que está muriendo. Cualquiera que ha presenciado la tragedia de un accidente automovilístico comprende cómo puede ser esta "sacudida". Uno de nuestros misioneros habló de la agonía del momento en que abrazaba a su "madre" tribal mientras el estertor de la muerte sonaba en su garganta. Mientras ella moría en la suciedad de su casa, gusanos entraban y salían de su nariz y sus ojos. Esta es la realidad que cada uno de nosotros podría encarar en el campo, una sacudida que es aún más fuerte sabiendo que aquella alma podría entrar a la eternidad sin Cristo.

La oración

Debemos recordar Aquel que pasó por todas estas pruebas y que desea ayudarnos. Dependamos de Él. Sométase a Él al pensar en las áreas de dificultades que le esperan. Pida que Él prepare su corazón. Cuando usted se encuentre en medio de estas sacudidas, dígame claramente lo que le está molestando y pídale que le ayude.

Hable del problema

De alguna manera el encontrar a una persona comprensiva con el fin de hablar de estas luchas puede ayudarle en el proceso de adaptarse. Una suposición incorrecta pero común es pensar que usted es la única persona que ha sufrido estas sacudidas.

Es muy probable que otros misioneros en el campo hayan padecido igual que usted. Busque a alguien que le pueda ayudar, alguien que le entienda y que pueda compadecerse de sus luchas. Evite a las personas que están en la misma olla que usted; esto sería un caso de un ciego que guía a otro ciego.

Relacione el problema al principio:

La cultura se aprende. Nuestros estándares en estas áreas no necesariamente son más correctos que los de ellos. Ellos han aprendido a reaccionar de esa manera. Yo he aprendido a reaccionar de manera diferente. Si nosotros aprendimos a responder a aquellas situaciones, podemos volver a aprenderlas. Hay situaciones que son contrarias a nuestra conciencia o a las Escrituras. Aun así podemos comprender que esta sociedad ha aprendido a manejar su situación de una manera que les sirve. Puede que no sea una solución ideal aun a su propio concepto, pero ellos la consideran la manera correcta de hacer las cosas. Si no hubiera áreas en su

cultura que están en conflicto con la Palabra de Dios, no habría necesidad de nuestro ministerio.

En resumen

El papel del misionero en adaptarse a otra cultura es uno de identificación o comprensión, una comprensión de las costumbres y los valores nativos sin sancionarlas. La persona que se identifica en el sentido correcto, comprende las costumbres nativas sin sancionar aquellas que no son bíblicas. Él entiende y aprecia las razones por las costumbres. Comprende cuáles son las tentaciones fuertes en aquel contexto cultural y por qué son fuertes. Su identificación tiene propósito, la propagación del evangelio. Una comprensión correcta es la identificación con base en nuestra propia cultura, las Escrituras, y la expectativa nativa.

Puede que nos moleste ver al hombre nativo tranquilamente confeccionando blusas para su esposa mientras ella raja leña para el fuego.

Cultura y Sociedad

La cultura es la posesión de una sociedad:

La cultura es considerada la manera de vivir de un GRUPO SOCIAL y no de una persona. Es la manera en que una SOCIEDAD encara su ambiente físico, social, e ideológico. Es decir, la cultura es el diseño estructurado y organizado para la vida de una sociedad. Aunque las normas o los estándares de la cultura son expresados de manera única en y por medio de las personas, la cultura es la posesión de la sociedad. El punto que queremos enfatizar es que una sola persona no representa la sociedad entera, y nunca podremos comprender plenamente la cultura si la investigamos únicamente desde el punto de vista de unas pocas personas. En cambio, tenemos que buscar denominadores comunes o patrones en la sociedad que son representativos de la mayoría.

Idiosincrasias

Hay cosas que ciertas personas hacen que muy pocos otros en la cultura hacen. Se refieren a éstas como idiosincrasias. Debe notarse que no todas las idiosincrasias son rarezas, como infiere el uso común de la palabra. Por ejemplo, cualquier invención o descubrimiento antes de ser aceptado por una sociedad es una idiosincrasia.

De igual manera aunque millones de personas hablen el mismo idioma, no hay dos personas que pronuncien la misma palabra exactamente igual. Tales diferencias personales en la pronunciación no son culturales, son idiosincrasias. Las habilidades, dudas, y fobias personales que se adquieren

son idiosincrasias y por ende no culturales. Es inevitable que tales diferencias personales existan ya que dependen de diferencias inevitables en experiencias, la salud, apariencias, reacciones emocionales, control muscular, visión, agudeza de los sentidos en general, y la inteligencia.

Vivimos en una sociedad en que las idiosincrasias por lo general son deseables. Disfrutamos de la expresión personal en todo desde la comida hasta nuestras ceremonias de matrimonio. No obstante, aun dentro de nuestra sociedad "individualista", hay límites. Considere el desayuno "típico" por ejemplo. Es normal desear variedad en nuestros desayunos. Podemos escoger de entre una tremenda cantidad de comidas disponibles, tal como la avena, el caldo, y las arepas, etc. Nosotros preparamos los huevos en una variedad de maneras; revueltos, hervidos, fritos. Al mismo tiempo, la mayoría de nosotros que somos "normales", preferimos no poner azúcar en los huevos, y por seguro es más allá de lo aceptable poner salsa de tomate en el caldo. En medio de nuestra "individualidad" existe un límite o parámetros de lo aceptable.

La manera en que expresamos nuestra cultura en las bodas seguramente demuestra cómo queremos ser diferentes. Decir que nuestra boda es "igualita a la de otras personas" es como un insulto. Sin embargo, hay ciertos elementos que tienen que estar presentes para que el matrimonio se considere legal y hay ciertas características generales que la mayoría de las bodas "normales" tienen en común.

La mayoría de nosotros lo consideraríamos una idiosincrasia casarnos en una cueva o mientras practicamos el paracaidismo. También queremos que nuestra boda sea una expresión única, pero pocos queremos que sea considerada extraña. Hay límites en cuanto a lo aceptable.

Grupos especiales

Dentro de cada cultura hay sub-grupos que representan más de una sola persona, pero aún así no son representativos de lo normal de aquella sociedad. Hay algunas clases de personas que son visibles y fáciles de distinguir, y las actividades dentro de aquellos grupos en cierta medida son limitadas por eso. Dice el señor Luzbetak "en la mayoría, si no en todas las sociedades, el jugar con muñecos es comportamiento normal solamente para niñas, y normalmente sólo para niñas pequeñas.

Hay mucho que los hombres conocen y las mujeres no, y por supuesto, al contrario. El marido no va a saber todos los detalles acerca de lavar la ropa de la familia, pero cada vez que la máquina de lavar deja de funcionar, es el esposo, no la esposa quien sabe qué hacer." Después de la revisión inicial el hombre puede tratar de arreglar la máquina (lo que aterroriza a la esposa), o puede llamar a un técnico, un especialista que no es solamente hombre, sino un hombre experto en arreglar lavadoras. Estas clases son definidas según la cultura y puede que nos choque la manera en que otras culturas

distinguen entre las clases. Puede que nos moleste ver al hombre nativo tranquilamente confeccionando blusas para su esposa mientras ella raja leña para el fuego.

Algunos grupos especiales son tan comunes y generales que podemos estar seguros de su existencia en la mayoría de sociedades:

- ❖ Sexo... grupos de hombres vs. grupos de mujeres.
- ❖ Edad... en PNG algunos nativos cambian sus nombres al pasar de un grupo de edad al otro.
- ❖ Destrezas... "doctores", líderes políticos, etc.
- ❖ Parentesco... castas, clanes, etc.
- ❖ Religión... algunas tribus de PNG se clasifican según la entidad misionera que ha trabajado con ellas.

Subculturas

A veces estos grupos especiales son muy grandes y complejos. Cuando es así, los antropólogos con frecuencia hacen referencia a ellos como subculturas. La cultura de los negros del sur de EE.UU. es un ejemplo de una cultura dentro de otra que ha llegado a ser tan grande que tiene que ser comprendida aparte de la percepción general del estilo de vida sureño.

La ciudad de Nueva York es un buen ejemplo de muchas subculturas que comparten el mismo sitio geográfico. Una buena porción de la violencia racial en Nueva York se debe al conflicto entre estas subculturas. En la india, los sistemas de castas con frecuencia son tan comunes y complejos que es necesario comprender cada uno para poder comprender la manera compleja en que se relacionan entre sí. Nos irrita que las personas en las castas bajas no son tratadas "justamente". Presumimos automáticamente que las subculturas en otros países se relacionan de la misma manera en que lo hacen en nuestro propio país.

Alternativas vs. Restricciones Rígidas

Las áreas en que nuestra sociedad permite mucha variedad podrían ser muy restringidas en otras sociedades. La cultura zuni gira en torno a la religión. Es fuerte en tradiciones y hay que hacer las cosas de cierta manera. Para que una danza de plegaria fuera eficaz, la oración tenía que ser recitada al pie de la letra. Eran tan exigentes que para cuando un niño cumpliera los diez años de edad tenía que haber memorizado entre 250 y 350 rezos. Las máscaras utilizadas durante la danza nunca fueron alteradas en su apariencia. Si una o dos plumas hubieran estado fuera de su lugar, eso hubiera sido el tema de conversación durante semanas.

Nosotros tenemos muchas alternativas acerca del tipo de casa que es aceptable, qué clase de ropa usamos, qué tipo de transporte, etc... pero en todo esto tenemos límites definidos que en cierta medida restringen nuestras elecciones.

Fácilmente reconocemos las cosas excéntricas de entre nuestros hábitos porque quedan fuera de los parámetros de lo "normal". Sobrepasan las restricciones o alternativas. Sin embargo, no nos es fácil señalar lo "normal". Por ejemplo, ¿qué es un desayuno "normal"? Sabemos lo que es típico solamente porque no es "anormal". Hay límites bien definidos para las opciones disponibles a los novios que planean su boda, pero ¿qué es lo "típico" de una boda normal? Las alternativas se definen por las restricciones puestas por la sociedad, o por lo menos por la subcultura.

Estas diferencias transculturales en los comportamientos alternativos y rígidos pueden hacer que las adaptaciones (del misionero) y el ministerio en culturas extremadamente diversas sean muy diferentes. Por ejemplo, sabemos que la velocidad máxima en la mayoría de las autopistas de Los Estados Unidos es aproximadamente 100 kilómetros por hora. También sabemos que hay un poco de flexibilidad en cuanto al abuso del límite antes de que se imponga la ley. En algunas partes de América Latina, uno puede ser multado por exceder la velocidad máxima sólo un poco, pero el conductor podrá salir impune si es conocido por el capitán de la policía. La cultura no es algo de límites estrictos, sino "áreas" o estándares según los cuales la gente vive. El estándar en general de Los Estados Unidos es "¿A qué velocidad puedo andar?" Y el de algunas partes de América Latina es "¿A quién conozco?"

Generalidades

No es suficiente descubrir solamente las idiosincrasias de la cultura, o los elementos que unen un grupo especial o una subcultura. Tenemos que comprender el "denominador común", aquellas cosas que son representativas de casi todas las personas de la cultura. También tenemos que ver cómo estos "conceptos universales" dentro de la cultura son percibidos por las subculturas y grupos especiales; la manera en que la cultura funciona entre sí y el grado de severidad de las violaciones de aquellos conceptos. Solamente así conseguiremos una verdadera representación de la cultura entera que es necesaria para alcanzar a todo el grupo.

Si no tomamos en cuenta a los grupos especiales al enseñar el evangelio, podríamos aislar el mensaje a un solo grupo. Si por ignorancia compartimos el evangelio a un solo grupo de la tribu, a menudo esto hace que sea difícil motivar a los miembros del mismo clan a alcanzar a otros, especialmente si existe enemistad entre los grupos. Compartir el evangelio solamente a las castas más bajas podría llevar a que otras castas perciban el mensaje del evangelio como válido sólo para ellas.

Aplicación a la obra misionera

- ❖ No podemos sacar conclusiones sobre una cultura con base en un solo evento o persona.

El observar una boda no nos va a indicar lo que es "típico" de una boda en aquella sociedad. Cuando vemos que a una persona de las Islas Faróes no le gusta la mantequilla de maní, tendemos a presumir que a ninguno le gusta. Esto es incorrecto, igual que sería incorrecto presumir que todos los colombianos ponen salsa de tomate en la avena porque hay uno que lo hace. Esta tendencia a presumir o concluir sin evidencias es fuerte. Es una razón por la que hay mala comunicación entre personas aun en la misma cultura o una similar. Imagínese las dificultades que hay entre culturas muy diversas.

❖ Los conceptos y conflictos de un grupo podrían aislar nuestros esfuerzos.

Una vez establecido nuestro status en una sociedad al funcionar dentro de dicho papel, automáticamente establecemos una "estrategia" de relaciones interpersonales dentro de ese grupo. El ser 'adoptado' en un clan en particular nos obliga a desempeñar ciertos papeles y responsabilidades a favor de nuestros 'familiares'. Al realizar muchos trabajos relacionados con la medicina nos coloca en el papel de médico o de hechicero. La presentación del evangelio a un solo grupo puede limitar su expansión a otros ya que puede haber enemistad u otras barreras entre los grupos.

❖ La comprensión de las generalidades o 'denominadores comunes' de la sociedad puede llevarnos a una presentación clara de la verdad.

Tendremos un conocimiento más profundo de cómo se recibe nuestro mensaje. Podemos presentar el evangelio en la 'vestimenta' de la cultura que sea aceptable según lo 'normal' de la cultura.

LA ORGANIZACIÓN DE LA CULTURA

Quizá haya escuchado de los tres ciegos que después de haber examinado un elefante describieron lo que experimentaron. Uno dijo, 'El elefante es alto, redondo y fuerte como el tronco de un árbol.' '¡No!, dijo el segundo, 'es más bien como un muro con una escoba fijada a la parte alta.' 'No señores', dijo el tercero. 'Es más parecido a una culebra gigantesca colgándose de la rama de un árbol.' El punto de la ilustración es obvio, todos habían examinado al mismo animal pero partes diferentes del mismo. Para ver el elefante como es, hay que investigarlo por completo. Es igual con la cultura. Dividimos la cultura en ocho partes principales, es decir, los Universales. Organizamos nuestro archivo en ocho partes y luego le ponemos subdivisiones a éstas. Pero nunca vamos a comprender una cultura sin ver el todo de la misma.

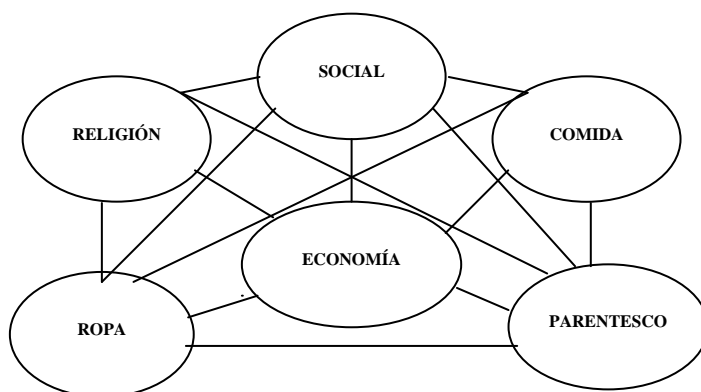
La armonía estructural:

La armonía estructural hace referencia principalmente a lo interrelacionado de las áreas de la cultura. ¿Cómo se relaciona una faceta de la cultura con otra? Si observamos una boda sencilla en una iglesia en los Estados Unidos,

es obvio que hay mucho más en juego que una simple ceremonia religiosa. Hay ciertas comidas que se sirven, cierta ropa que se usa, y participa cierto grupo social. Abarca hasta la economía ya que se dan regalos, y ciertas personas pagan por ciertos aspectos de la boda. Casi todos los aspectos de la cultura están involucrados en este evento social.

No se puede comprender la ceremonia de la boda de manera completa si no hay comprensión de las partes por separados también, y no se pueden comprender aquellas partes individuales aparte del todo; están interrelacionadas.

Hemos tratado de ilustrarlo así:



Podemos observar a un hombre que fabrica una cerbatana, un hecho sencillo ya que hay un solo actor haciendo un solo objeto. Al mismo tiempo observamos que encorva el cuerpo del cañón para que en el momento de disparar, el peso del mismo lo enderece. Mientras trabaja está cantando una melodía sencilla. Este incidente "sencillo" abarca: **La Organización Económica** – división de labor, ya que era un hombre haciendo el trabajo. Abarca la **Organización Social** porque él es quien probablemente la usará para conseguir carne para su 'familia'. Abarca la **Cosmovisión – conocimiento**, porque él sabe qué clase de madera conseguir y cómo elaborarla como es evidente por la curva del cañón. La **Cultura Material** está en juego ya que es una herramienta o un arma que se hace y es probable que él use herramientas para fabricarla. Abarca la **Cosmovisión - sobrenatural** porque la canción se dirige a los espíritus de los ancestros que hacen que los dardos vuelen derechos. Cuatro de los ocho universales figuran en este incidente.

Al enseñar contra un área de la cultura, puede que se produzca una reacción en otra. Por ejemplo, en una tribu en Latino América, un misionero se dio cuenta que todos los niños adoptivos fueron abusados por sus padres. Preocupado por su bienestar, éste comenzó a enseñar en contra de esta práctica. El divorcio empezó a ocurrir con aún más frecuencia, cosa que le desanimó mucho. Era el temor del mal trato a los niños lo que hacía que duraran los matrimonios.

Entre los kaka, una tribu en el África, el misionero prohibió la poligamia porque algunos hombres se casaban con las mujeres de sus padres. Como resultado hubo un incremento en la venta de esclavos. En esa sociedad, parece que un joven se casa con la mujer de su papá con el fin de proveer para ella. Era su sistema de Seguro Social. En otras tribus el resultado de esta prohibición era un incremento en la prostitución. Entre los bouma hay una creencia que los espíritus se esconden en las basuras que no se recogen en el caserío. Así que, cuando el misionero les dio el evangelio librándoles del temor de los espíritus, lo que en un tiempo era un pueblo bien limpio, comenzó a tomar forma de un basurero.

Lo que tenemos que enfatizar no es que el misionero no debe enseñar en contra de tales prácticas, sino que al enseñar habrá reacciones en otras áreas de la cultura. Si podemos percibir estas áreas de antemano, podemos prepararnos mejor para enfrentarlas.

Probablemente el ejemplo mejor conocido de la armonía estructural proviene de la sociedad yir yiront del norte de África. Se trata del valor de un hacha de piedra en aquella sociedad. Las cabezas de las hachas se hacían de piedras del interior y eran cambiadas por cabezas de lanzas hechas de las colas de las rayas marítimas. Las hachas se canjeaban con la gente de la costa y las cabezas de lanzas se cambiaban con la gente de tierra adentro. Cada hombre tenía un compañero de intercambio con quien hacía negocios durante toda la vida. Las sesiones de intercambio eran eventos sociales muy importantes en las que no solamente toda la gente de su propio pueblo estaba presente, sino muchas personas de otros también. Mientras más lejos del lugar de origen se cambiaban las cabezas y puntas, más valor tenían. La elaboración de una cabeza de hacha era un asunto de arte y una persona de respeto siempre era el dueño de ellas: un padre, el hermano mayor, el marido, etc.. Cuando había necesidad de usar un hacha, el hijo o la esposa tenía que conseguir permiso del dueño.

Ese privilegio no se tomaba a la ligera porque si el hijo no se portaba bien, su padre simplemente prohibía el uso del hacha, el único recurso que el hijo tenía para rajar su leña. Sin previa comprensión de la importancia del hacha para los yir yironte, se introdujo el hacha de hierro como una manera mejor y más económica para cortar leña. Superficialmente parecía un gesto benévolo, pero los resultados llegaron a lo más profundo de la sociedad. Mientras el nivel de vida permanecía más o menos igual, los hombres se volvían perezosos y pronto se les olvidó cómo hacer las hachas. Un evento social muy grande, la sesión de intercambio, ya no existía. Sin el control que la falta de hachas generaba, las mujeres y los niños pronto se volvieron independientes de los hombres mayores. El robo era común, la estructura de la familia se debilitaba y era menos segura. Hasta la estructura de parentesco y propiedad sufrieron un colapso. Al parecer la vida perdió su sabor y donde antes no se escuchaba del suicidio, ahora era común.

Otro ejemplo clásico de la armonía estructural en la cultura es el marrano como se percibe en la mayoría de PNG. Para el occidental, el cerdo no es nada más que una salchicha en potencia o un jamón, y para algunas personas una fuente de ingresos. Para el nativo de PNG, el marrano es mucho, mucho más. De hecho, la vida del nativo sería imposible sin el animal ya que su importancia está entrelazada en casi todos los aspectos de la vida.

Cuando lo hay, el cerdo se consume en abundancia como una fuente de alimento y es la principal y normalmente la única forma de proteína animal en la dieta del nativo. Sin el marrano, sería imposible la religión ya que el marrano tiene que ser sacrificado para apaciguar los ancestros cerdo-hambrientos de los familiares difuntos de quienes depende el bienestar de los miembros del clan. Ningún hijo nace al mundo exitosamente y ninguna guerra de la tribu se gana a no ser por los sacrificios de marranos. El animal también desempeña un papel económico y social muy importante. Por ejemplo, se intercambian los marranos por las conchas de perlas preciosas y éstas forman la parte más importante de la riqueza familiar. Un intercambio de cerdo sella la amistad entre personas, familias, linajes, y grupos sociales mayores. Literalmente se refiere a un amigo como "mi colega consumidor de cerdo". La distribución de cerdos clausura todas las actividades mayores, tales como las ceremonias de nacimiento, los noviazgos, las bodas, y el intercambio de comida entre grupos amistosos. Sin los marranos sería imposible para un joven ser iniciado en la tribu y así llegar a ser un miembro aceptado de su grupo social con todos los derechos y privilegios que vienen con tal membresía. La cantidad y calidad de cerdos dan prestigio al dueño. Un adulto sin marranos sería como un vagabundo de la edad de piedra. El valor de una mujer como esposa se calcula según su destreza en criar marranos, y una de las pruebas principales por la que tiene que pasar una joven durante su matrimonio a prueba es la de criar marranos. Es imposible adquirir una esposa sin que los cerdos figuren como una parte esencial, o principal del precio de la novia.

Es difícil imaginar la cantidad de enlaces funcionales que se cortarían si el gobierno o los misioneros, (como trató de hacer una entidad misionera), eficazmente prohibiera la crianza de marranos. El cerdo está entrelazado en casi cada aspecto de la vida nativa, y al tratar con la gente el misionero tiene que mirar el marrano no como si mirara una foto, sino considerarlo en todo su contexto cultural (económico, social, e ideológico) con todos los enlaces.

Aplicación para la obra misionera

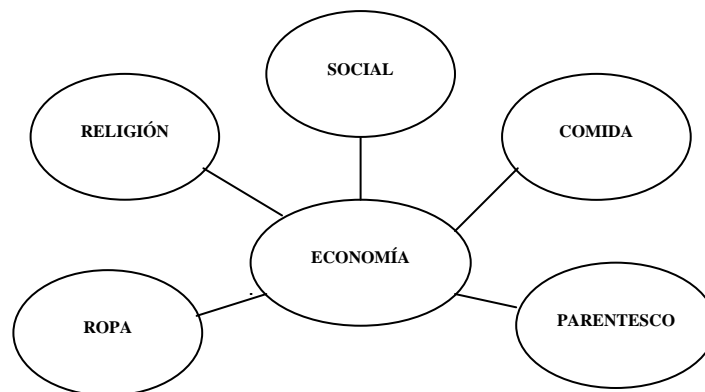
La importancia de la armonía estructural en la obra misionera debe ser obvia. Tenemos que evitar la perspectiva "fotográfica" de la cultura que considera solamente el objeto o el evento en sí, o peor, la mira como la vemos es en nuestra cultura. En cambio, debemos tratar de ver el marrano

o el hacha como se percibe en la cultura de ellos. Tenemos que comprender la cultura de tal manera que podamos predecir los cambios que ocurrirán en el caso de que el 'hacha' o el 'marrano' se quitaran. Solamente así comprenderemos de manera suficiente su estilo de vida para entender las ramificaciones de la aceptación del evangelio en aquella sociedad.

Armonía de raciocinio

Al tener una buena comprensión de la armonía estructural de una cultura, puede ser evidente que algunas áreas de la misma cultura no parecen estar relacionadas, o tienen enlaces débiles, y otras áreas o facetas de esa cultura son fuertemente ligadas a casi cada otra área de la cultura. Comúnmente se hace referencia a estos como 'patrones' o 'temas' de una cultura. Son aquellos aspectos de la sociedad que parecen ser el 'eje' de la cultura; aquellas ideas, metas o valores predominantes que parecen ser el 'estándar' según el cual piensan y actúan; lo que unifica la cultura. Puede que sean los más evidentes debido a los objetos o actividades en los que están involucrados, tales como el marrano o el hacha anteriormente ilustrados, pero por lo general son valores, conceptos, o filosofías.

Si representáramos la misma ceremonia de boda ilustrando los temas de la cultura, sería de la siguiente manera:



Entre los navajo y los jopi, la 'armonía de raciocinio' parece ser cooperación. El ser 'no jopi' equivale a ser una 'oveja negra' en aquella sociedad. Los maestros americanos hallaron que era casi imposible motivar a los jóvenes jopi por medio de la competencia en la clase. Cuando se hacían carreras como parte de la celebración campestre al fin del año escolar en algunos pueblos jopi, los espectadores esperaban hasta que todos pasaran la meta antes de gritar, "¡Ganamos, ganamos!" Ser navajo o jopi es ser uno junto con la naturaleza. Esta manera de razonar es probablemente la causa de tanta resistencia de la cultura ante la presión que la civilización moderna le impone.

Las siguientes preguntas han sido útiles en descubrir la armonía de raciocinio en una cultura. No es necesario poder contestarlas todas, pero sería posible con la mayoría. Respóndalas como pueda según su propia manera de pensar.

1. ¿Cuál es su concepto de una persona "buena", su autoestima?
2. ¿En cuales áreas resisten fuertemente el cambio?
3. ¿Cuáles restricciones o advertencias les dan a sus hijos?
4. ¿Por qué cosas pelean? ¿De qué se tratan las riñas entre esposos?
5. ¿Qué les hace sentirse seguros?
6. ¿Qué les hace sentirse exitosos?
7. ¿Cuáles son sus razones para sentirse insatisfechos?
8. ¿Cuáles son las causas o razones para el odio o la furia violentos?
9. ¿Qué formas de castigo usan o temen?
10. ¿Cuál es el fundamento de su raciocinio?
11. ¿Por qué cosas se preocupan?
12. ¿Cuál es el peor insulto o la burla más severa?

Si nuestro ministerio transcultural es ver que el cristianismo llegue a ser una "manera de vivir", tenemos que saber qué los motiva a ellos y cómo piensan para que podamos enseñarles. ¿Cómo podemos comenzar a enseñar en otra cultura si no tenemos sino poco entendimiento sobre lo que ellos entienden de nuestra enseñanza?

El problema que enfrentamos no es tanto lo que tratamos de comunicar, sino lo que comunicamos mal sin querer.

El ministerio de Jesús estaba lleno de enseñanza transcultural. Él, por supuesto, comprendía la cultura en que ministraba ya que era judío por nacimiento. Si la meta de nuestra enseñanza es simplemente cubrir un "tema", vamos a fracasar. Solamente así podemos evitar la presentación de "un curso" mal preparado y comenzar a enseñar a "un pueblo". Nuestra razón por la que estamos allí es ver que el andar con el Señor llegue a ser un tema. Sólo así podremos tener la certeza de que la iglesia local que plantemos durará aun en nuestra ausencia.